

SERVICIO DEL TEMPLO

1.- *Himno de Apertura.*

2.- *El oficiante descubre el Emblema. Se apagan las luces.*

3.- *El oficiante lee:*

Mis queridos hermanas y hermanos:

Una vez más, nos hemos retirado del mundo material para reunirnos, en cónclave espiritual, en el templo viviente de nuestra propia naturaleza interior. Como símbolo de este retiro del mundo visible, hemos oscurecido nuestra sala de reunión.

Buscamos la luz espiritual siguiendo la línea de las Enseñanzas Rosacruces y, por ello, fijamos reverentemente nuestra mirada en la Cruz de Rosas, mientras escuchamos el Saludo Rosacruz:

“Mis queridos hermanas y hermanos: Que las rosas florezcan en vuestras cruces”.

Todos los asistentes responden: “Y en la tuya.”

El oficiante continúa leyendo:

Un solo trozo de carbón no arde pero, cuando se juntan varios, el fuego, latente en cada uno de ellos, puede convertirse en llama y emitir luz y calor. Obedeciendo a esta ley de la naturaleza, nos hemos reunido aquí con el fin de sumar nuestras aspiraciones espirituales y encender y mantener viva la antorcha del verdadero compañerismo espiritual, que es el bálsamo de Galaad, la única panacea para el dolor del mundo.

La Biblia la dieron al mundo occidental los Ángeles del Destino, que están por encima de todo error y proporcionan a todos y a cada uno lo que necesita para su desarrollo. Si buscamos la luz en ella, pues, la encontraremos.

Leamos algunos párrafos de la Primera Epístola de San Juan y de las cartas de San Pablo a los Corintios y a los Filipenses, cuyo tema es la fraternidad:

“Dios es luz; si caminamos en la luz, como Él, que está en la luz, tendremos comunión unos con otros. El que ama a su hermano está en la luz pero, el que odia a su hermano está en tinieblas y no sabe adónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos”.

“No amemos sólo de palabra, ni de boca para fuera, sino de hecho y en verdad porque, aunque yo hablase las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tuviese amor, sería como metal que, simplemente, resuena, o címbalo que, simplemente, retiñe; y, aunque poseyera el don de la profecía y comprendiese todos los misterios y toda la ciencia; y, aunque tuviera toda la fe, hasta el punto de poder trasladar los montes, si no tuviera amor, nada sería. Y, aunque diera todos mis bienes a los pobres y, aunque me dejase quemar vivo, si no tuviese amor, de nada me serviría”.

“El amor es paciente y amable; no es envidioso; no se jacta ni se engríe; no es indecente ni egoísta; no es susceptible ni mal pensado; no simpatiza con la injusticia, sino con la verdad; siempre disculpa; siempre confía; siempre espera; todo lo soporta”.

“El amor es inagotable. Pero los dichos inspirados y el saber, pasarán. Porque nuestro saber y nuestra inspiración son limitados y, cuando llegue lo perfecto, lo limitado desaparecerá. Porque, ahora vemos confusamente, como a través de un cristal oscuro pero, entonces, veremos directamente. Ahora sólo conocemos en parte pero, entonces, conoceremos tal como somos conocidos. De modo que sólo quedarán la Fe, la Esperanza y el Amor. Y, de los tres, al más grande es el Amor”.

“Si nos amamos mutuamente, Dios está en nosotros y Su amor es perfecto en nosotros. Dios es Amor y, quien permanece en el Amor, permanece en Dios y Dios en él. Pero el que diga: “Yo amo a Dios”, mientras odia a su hermano, está mintiendo porque, quien no ama a su hermano a quien está viendo, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y éste es, precisamente, el mandamiento que de Él recibimos: Que quien ama a Dios debe también amar a su hermano”.

“Si buscamos algún consuelo en Cristo, si algún alivio en el amor mutuo, si existe solidaridad espiritual, nadie se preocupa exclusivamente por lo suyo, sino que todos miran también por los demás. Adoptad la misma actitud que adoptó Cristo que, a pesar de Su condición divina, no exigió ser considerado como Dios, sino que asumió la condición de servidor, haciéndose uno de tantos. Y, presentándose como simple hombre, se rebajó y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por eso Dios lo encumbró sobre todo y le concedió un nombre que sobrepasa todo título de modo que, ante el nombre de Cristo Jesús, toda rodilla se doble y toda boca proclame que Cristo Jesús es el Señor, para gloria de Dios Padre”.

Mis queridos hermanas y hermanos: Esforcémonos por seguir el ejemplo de Cristo y vivir al máximo su definición de la grandeza, que dice: “El que quiera ser el primero, que sea el último y el servidor de todos”.

El servicio amoroso y desinteresado que prestamos a los demás es el camino más corto, más seguro y más gozoso hacia Dios.

El conocimiento de la unidad fundamental de cada uno con todos, la fraternidad espiritual, es la realización de Dios. Para alcanzar esta realización, procuremos olvidar, cada día, el aspecto, frecuentemente poco atrayente, de nuestro prójimo, e intentemos servir a la divina esencia en él escondida. Eso constituye la base de la fraternidad.

Ahora, guardemos silencio todos y concentrémonos, durante unos instantes, sobre el significado de este Servicio, ***emitiendo y concentrando en el Emblema, pensamientos de amor impersonal.***

4.- *Concentración.*

5.- *Después de la concentración, el oficiante cubre el Emblema, se encienden las luces y se da principio al tema o plática, que debe ser pronunciada, a ser posible, por un miembro del sexo opuesto al del oficiante.*

6.- *Plática.*

7.- *Concluida la plática, el oficiante vuelve al estrado, descubre el Emblema y lee:*

ORACIÓN ROSACRUZ

No pedimos más luz, oh Dios, sino ojos para ver la que ya existe; ni cánticos más dulces, sino oídos para percibir las melodías actuales; no pedimos más fuerza, sino la manera de utilizar la que ya poseemos; ni más amor, sino habilidad para convertir el ceño en sonrisa; no pedimos más gozo, sino apreciar a nuestro alrededor su radiante presencia, para compartir con otros lo que ya tenemos de valor y alegría; no pedimos más dádivas, amado Dios, sino juicio para hacer el mejor uso posible de los dones preciosos que ya hemos recibido de Ti. Haz que dominemos todos los temores, que conozcamos todas las alegrías, que seamos los buenos amigos que deseamos ser; que divulguemos la verdad que conocemos; que amemos lo puro, que busquemos lo bueno, que elevemos con nuestro poder a todas las almas para que vivan en armonía a la luz perfecta de la libertad.

8.- *Todos cantan el **Himno Rosacruz de Clausura.***

9.- *Si no se celebra a continuación otro Servicio Devocional, se leerá la Admonición de Despedida. Si se celebra otro Servicio, ésta se leerá al final del mismo.*

Si procede, pues, el oficiante leerá la

Admonición de Despedida:

Y ahora, mis queridos hermanas y hermanos, al partir para entrar en el mundo material, hagámoslo con la firme resolución de exteriorizar en nuestra vida diaria estos elevados ideales espirituales, de modo que, cada día, nos hagamos más dignos de ser empleados como canales conscientes en la obra bienhechora de nuestros Hermanos Mayores al servicio de la Humanidad.

10.- *Música final ambiental.*